

## **De qué hablamos cuando decimos dislexia.**

Hace algunos días en el programa periodístico “Desde la Redacción” Primera Edición se trató la dislexia desde la perspectiva de la grafología. En dicha emisión se incurrieron en algunas inexactitudes y el Área de Salud del Colegio Profesional de Psicopedagogos de Mendoza ha considerado pertinente brindar a toda la comunidad la correcta conceptualización de la dislexia, sus características generales y las implicancias profesionales para su abordaje.

La dislexia no es una enfermedad por ello *no es apropiado decir que se cura*. Es una condición permanente, que se puede compensar con abordaje y tratamiento oportunos y adecuados. Es una dificultad puntual, específica, en la lectura precisa y fluida, en la automatización del proceso lector. La dislexia no es un trastorno de la escritura y su tratamiento no puede reducirse a una “reeducación de la escritura”.

Tanto la etapa de diagnóstico como la de tratamiento requiere un abordaje que contemple distintas dimensiones, con una mirada clínica, integral de lo que le está sucediendo a la persona que consulta. Asimismo, es imprescindible la aplicación de pruebas y actividades específicas en el marco de un proceso que también debe ser contextualizado. Por ello, es esencial el trabajo conjunto con la familia y la escuela para poder acompañar la trayectoria educativa personalizada del niño/a o adolescente.

El diagnóstico y tratamiento de cualquier dificultad específica del aprendizaje debe realizarse con profesionales idóneos. Recordemos que habitualmente la detección y diagnóstico de esta dificultad surge en los primeros años escolares, desde el Colegio Profesional de Psicopedagogos de Mendoza ponemos énfasis en la prudencia, cautela y respeto de los diagnósticos ya que trabajamos con personas en desarrollo y sus características pueden ir variando.

Tratar estas dificultades como una “enfermedad” estigmatiza a la persona que la posee. Es por ello, que avalamos lo planteado por Gisela Untoiglich con respecto a que *“los diagnósticos en la infancia se escriben con lápiz”*. Es decir, que reconocemos la importancia de arribar a un diagnóstico adecuado para poder tomar las medidas terapéuticas correspondientes, pero

nunca pueden perderse de vista las características propias de las infancias que tienen que ver con posibilidades de desarrollo y abierto a modificaciones.

Cualquier determinismo en este tipo de diagnóstico, así como la difusión de conceptualizaciones erróneas o imprecisas conlleva consecuencias negativas tanto para los pacientes involucrados como para la credibilidad de los profesionales con reales incumbencias en estas problemáticas.

Colegio Profesional de Psicopedagogos de Mendoza  
Área de Salud